

“Unos Grises Muy Verracos”. CONFIGURACIÓN DE ESTADO: CAQUETÁ, 1980-2006. (BOGOTÁ 2016)

¹Luis Ernesto Lasso Alarcón

¹Profesor de literatura, Universidad Surcolombiana
E-mail: ernestolasso@yahoo.es

Esta valiente y arraigada estudiosa, parte de una tesis que suele olvidarse: “los poderes locales están detrás de la configuración del Estado”. Los amnésicos hablan de Nación, cuando la Región padece el centralismo, y ni una ni otra vislumbran identidad, titireteadas desde la metrópoli imperialista.

Antes de entrar en los 26 años de estudio –entrevistas, rigurosa pesquisa de diarios, talleres, seguimiento de estadísticas y bibliografía secundaria de dentro y de fuera– nos recuerda cómo desde la Colonia, se desprendieron colonos para poblar estos desamparos, hasta los auges de quina (1873-84) y de caucho (1890-1920) que pusieron la región en el **efímero** mercado mundial. Lastima que en los antecedentes no se mencionara “Siervos de Dios, Amos de los Indios” para mirar el papel del **clero** sobre todo en la extinción de indios y su cultura, **antes** que ingleses, peruanos y Reyes (el Presidente) los aniquilaran en la explotación.

Ya instalada en materia, titula lo que será constante en los años de análisis “Apertura Democrática y Exterminio Político”. Consolidado el poder turbayista regional (80´) se cumple la política del Presidente de la Seguridad Nacional, el tío Turbay A: el triunfo de los “varones electorales” de cada departamento. Los caqueteños, colonos que vinieron huyendo de la violencia del 50, principalmente del Huila, vieron como Hernando Tubay crecía de Intendente a Gobernador, oficializando oficinas hasta culminar con INCORA y su propia “gubernacioncita”: “Asociación Jorge Eliecer Gaitán” que era oficina de auxilio, becas, gestiones de salud y educación, la clásica clientelista, menos honra del prócer asesinado. Pronto sería presidente de la Cámara y de la Comisión de Presupuesto: el



nepotismo de quienes llegaron de Oriente con visa de agricultores funciona como los de criollos nativos, culminando con el manejo del presupuesto nacional. “Tenía el mapa del departamento en la cabeza” según la versión local, y en lo congregacional: “él sabía cómo repartir auxilios a todos”.

La izquierda se asentó desde los migrantes perseguidos para la primera Contrarreforma Agraria en los valles andinos, con colonos cargados de bronca contra los caudillos bipartidismo. Cuando Valencia y gringos bombardean Marquetalia, la solidaridad se abre para los campesinos acusados de comunistas. La FARC canaliza y se asienta en el norte del Caquetá desde mediados del 60. Desde finales del 50 tuvo victorias electorales al lado del M.R.L. y en el 64 llevó representante a Bogotá. En los 70 –la UNO– con la Anapo, liberales independientes firmes y MOIR, se afianzan política y militarmente. En el 81, el M-19 asociado con AICA, forman el Frente Democrático Caqueteño que impulsará paros cívicos, recordando el famoso de Florencia en 1977, los de Doncello y Solano y las luchas sindicales: “Turbay era el centro de nuestra crítica”. Con la UNO se lograron 26 concejales, 3 consejeros intendenciales, rompiendo la hegemonía bipartidista. Pero Turbay siguió controlando el 70% de la burocracia. Lara Bonilla dijo al respecto: “con los recursos girados al Caquetá, mucho se hubiera hecho en servicios públicos, carreteras [...] Esos dineros no se usaron para servir a la población, sino para clientelismo y politiquería” (1982)

El diálogo de Paz entre Belisario Betancur y FARC logró gran depresión contra el Frente Democrático del Caquetá –sustituto de la ONU– que puso un gobernador –primera vez– distinto del turbayismo, quien nombró un Secretario de educación de izquierda. El ejército reforzó su poderío: negación de permisos para actos electorales, persecución a dirigentes, activistas obligados a presentarse en brigadas, torturas al concejal Ocampo, desaparición de maestros en Yurayaco, intento de suspender elecciones en Cartagena del Chairá. Es cuando los campesinos desplazados toman tierras de los Lara: Las Malvinas. Aquí se afirman: “Altos mandos del Caquetá implicados en violaciones a DDHH fueron formados por los gringos en La Escuela de las Américas de Panamá”.

Por este tiempo se da la primera experiencia paramilitar: Gentil Muñoz y Hernán Motta colonos godos anticomunistas, oriundos del Huila, tenían antecedentes, antes de volverse guías señaladores al servicio del ejército: el primero, desapareció (1970) decenas de ciudadanos en Montañita y podría vincularse con una fosa común existente a espaldas del Hospital de Venecia, producto de la guerra sucia que emprendió el gobierno de Turbay Ayala. Desde esta perspectiva algunos hablan de “Hernando planificando la represión con el ejército”. Todo dentro de la Doctrina de Seguridad Nacional, sustentada en la Guerra Fría del Pentágono.

En 1985 se crea la UP y se eligen alcaldes. El F.D.C. gana en Montañita, Paujil y Chairá. Logra senador y representante: Iván Márquez. También se da la DECLARACIÓN DE SANTA FÉ, firmada por Turbay, Conservadores, Independientes, Comunistas y FARC: “poner en marcha apertura democrática regional, con base en Acuerdos Nacionales de Paz; realizar reformas sociales que demanda el Movimiento Nacional; que todos los

partidos gocen de garantías”. El ejército inició asesinatos y FARC respondió: 1x1. En 1991, el hermano de Iván es desaparecido. Se halla cadáver de su acompañante con señales de tortura. El baño de sangre obliga a Barco (1988) a nombrar gobernador militar que pone alcaldes del ejército en Chairá, Puerto Rico, Paujil y Curillo. En agosto de 1987, 40 mil campesinos e indígenas toman el Parque Santander exigiendo Paz. Igual en el Caguán demandando gobernador civil. En elecciones del 88, volvió ser segunda fuerza: 5 alcaldes, 3 diputados, 23 concejales. En Chairá, pese al ejército, se eligió a una de izquierda. Es cuando Márquez llama a Ortega, a Rodrigo Turbay y al Nuevo Liberalismo para acordar paz: disminuyó la violencia. Pero el ejército no cejaba: creó el “Plan Esmeralda” para borrar las influencias de la UP y del PC en Meta y Caquetá. Ya venía “El Mexicano” –Cartel de Medellín– a su hacienda en el Yarí. Crearon Comité Clandestino Prodefensa del Caquetá: ejército, clero y ganaderos extendían el Congreso de Montería. La Familia Turbay era amiga de Santofimio y Durán Dussán, quienes estaban tras los paras del Magdalena Medio... Todo turbio!

1990: declina la UP y el liberalismo arrasa: toma 14 alcaldías. Con la Constitución del 91 –multipartidismo, tarjetón, circunscripción nacional, financiación parcial de campañas, elección de gobernadores, eliminación de auxilios– Hernando hijo, llegó sobrado a la Gobernación. La izquierda estaba dividida –M-19 vs Comunistas– y perdió curul en el Congreso, don Henry Millán, quien abandona el PC y funda el Movimiento Popular. En el 93 es asesinado en Florencia por sicario. Los demás: “nos tocó salir volando”. Genicidio de la UP.

Llega, entonces, la Hegemonía Almarista y de las FARC. Al mismo tiempo que Pastrana propone nuevas conversaciones de Paz, para ganar las elecciones, prepara el Plan Patriota para cercar la Zona de Despeje. Ya Rodrigo Turbay es procesado por corrupción en contratación y en la fundación “J.E.G”

“Antes la política se hacía con la plata del Estado. Hoy con narcos, guerrilla y paracos”. Así aparece Almarío, conservador, amigo-enemigo de Turbay (s), ligado a Evaristo Porras, quien introducía la coca de Bolivia y Perú por Leticia, para entregarla a capos de Medallo. Fue Almarío quien llegó al Congreso por la división de la izquierda. Hasta los liberales votaban por él para que electrificara e hiciera la vía Florencia – Suaza. El “gran camaleón” llegó a vicepresidente de la Cámara y se ligó al proceso 8000: siendo conservador, era samperista, pastranista y uribista. Descolló por la “feria de los avales”: llegó a tener 7.

Las FARC decidieron ejercer control político armado, como fiscales del erario y verdugos del despilfarro, en “comunidades hastiadas de corrupción” (El Tiempo, 18 VI / 91). Alcalde de Puerto Rico renunció por corrupto. Secuestrado alcalde de Florencia por 6 meses. Igual suerte tuvo el del Caguán. Salió perjudicada la izquierda de Chairá y Montañita: todos los partidos hablaban con FARC, menos la izquierda. El mayor sabotaje electoral se dio en 1977: prohibieron las elecciones. Renunciaron 130 aspirantes. Mataron a 20 del Movimiento de Participación Popular. 80% renunciaron. Buscaban “generar vacíos de poder”. Así sondean que estas regiones sean incluidas en el Estado Nacional. Un

alcalde: “En Paujil la gente aprendió a convivir con la guerrilla, pero no con los deficientes servicios de acueducto y alcantarillado”.

Resultado: el EXPERIMENTO DE CARTAGENA DEL CHAIRÁ: en elecciones de 1998, por sabotaje, el municipio no tenía alcalde. Pastrana prometió respetar el acuerdo por nuevas elecciones. Los comicios fueron diseñados por FARC, pero respaldados por el Estado (El País). Los candidatos fueron escogidos por cabildos populares del “Movimiento de Integración por la Vida y la Paz”, sin color político: el comerciante urbano venció con 1814 votos, a los dos aspirantes veredales. Todos se comprometieron a la construcción de carretera para Florencia, al comercio de productos y al avance educativo. Al poco tiempo el alcalde electo fue asesinado. El anticipo de la Zona de Despeje se frustró. Seguía prevaleciendo la doctrina del X: “Perder esta zona es perder la guerra”. No permitirán otras “Repúblicas Independientes”. El Estado cobija en sangre a sus ciudadanos.

Vendría la descalificación de todos los alcaldes signados como “auxiliares de la guerrilla”. Desde el Presidente y Generales hasta la revista Semana. El Tiempo: “Los alcaldes –138 de izquierda en el país– tienen que convivir con la guerrilla”. Ellos respondieron: “Nos pueden matar por insurgentes o por sapos”. Avanzan los paracos con sus masacres. Ya están en La Macarena. Con los paramilitares –1997/2006– se acaba la hegemonía política liberal-conservadora. Entran cuando están en auge las marchas cocaleras y asesinan en Caguán a dirigente de ellas. De 27 delegados a la Mesa Departamental solo quedaron 4. Actuaban con el modo operativo del ejército. En las pintas invitaban a matar a colaboradores de la guerrilla. Fueron desplazados 3000 de los 4000 habitantes de Remolinos del Caguán. Hasta El Tiempo tituló: “Córdoba y Urabá exportan paramilitares, al Sur del País, retaguardia guerrillera”. Carlos Castaño lo anunció en la prensa: “Va a haber muchos Mipiripanes [...] Hay que demostrarles que no tienen Repúblicas Independientes”.

Transportados en aviones privados a pistas de narcotraficantes, primero llegaron a la finca de “El Mexicano” en el Yarí. FARC los plomeó en el transcurso a otras localidades. Al frente iban “Rafa” y “José María” con 35 cordobeses. Llegaron a Morelia, Valparaíso, San José, Belén, Albania, Curillo, Montañita, Paujil, Doncello y Caguán. En 2001 llegó Macaco que había comprado la franquicia a Castaño en \$5.000 millones. Desde el “7 de agosto”, en Florencia pronto estuvieron irradiando: en “Raicero” y “Berlín” explotaron bombas dejando veintiún heridos (1999).

FARC respondió en la zona rosa: 10 muertos. Pusieron retenes permanentes entre Solita y Valparaíso. Pese a masacres, desaparecidos y desterrados, la XII Brigada “desconocía” la presencia de paracos. En Puerto Torres (Belén) tenían base militar, una finca donde torturaban y descuartizaban, además una escuela de entrenamiento. En agosto del 2002 se dio combate con FARC que duró tres días, en Selva de Valparaíso. Raúl Reyes copó la base paramilitar; murieron por lo menos 500. “Si no hubiera venido el avión fantasma a proteger a los paracos, las FARC acaban con ellos”.

Cuando la Zona del Despeje, buscando cercarla, llegaron a Montañita un día de fiesta. Se instalaron junto al juzgado, al lado de la policía. Circulaban las Toyotas despampanantes en el pueblito humilde. Les hicieron creer que venían a protegerlos. Mataron, con lista, como a 50. Ninguno era guerrillero. Aplicaban a Castaño: “2/3 de la guerrilla son miembros desarmados que colaboran con ella”. En noviembre del 2001 las FARC les bombardeó la casa. Los heridos fueron escoltados por el ejército. La guerrilla los alcanzó en el terminal de Florencia... En 2005 regresaron como ganaderos de Córdoba... En Docenllo, donde tenían casa de pique, fue donde más duraron: mucho paisa, mucho costeño. En Caguán, a los seis días de llegar los paracos, los habitantes fueron a pedir ayuda a FARC: los sacaron... En Chairá, con el ejército, quienes eran signados por ellos fueron desterrados. No en balde era una zona ilegal.

De Florencia a Morelia, el 70% de las tierras son de Leonidas Vargas y Luis Cuellar, desde hace 30 años. Ellos estaban con narcotráfico y paracos. Los narcos jugaron papel principal en la llegada paramilitar. Las AUC buscaban cuidar el mercado coquero. Entraron por narcos caquetteños del Valle. El más famoso fue Paquita. No hacían política sino extorsión. El bloque Héroes de los Andaquíes obtuvo \$8500 millones de “impuestos” en tres años. En Albania hicieron proselitismo por Álvaro Uribe.

En Caguán se mueve el 57% del ganado. Los ganaderos del Caquetá no se pronuncian sobre el conflicto, a diferencia de FEDEGAN que está contra la guerrilla, apoyando las AUC.

Los “hijos de papi” –500 jóvenes– sirvieron al paramilitarismo. Algunos prestaron sus cuentas bancarias para que lavaran \$20 mil millones entre 2001 y 2002. Cincuenta fueron condenados. Por denunciar esto, fue asesinada en 2002 la subgerente bancaria Sandra Rojas.

F. Almario: único político del país acusado de tener vínculos con FARC y AUC. FARC mata a Diego Turbay acusándolo de traer a los paras en 2000. En 2008 la fiscalía acusó a Almario de ser el autor intelectual. FARC atenta contra Almario por el engaño. Paquita, el paraco, confirma su enlace con él. En la Unidad de Trabajo Legislativo de Almario figuraba un exalcalde de Milán, hermano del comandante paramilitar del Caquetá: en “Verdad Abierta”. Durante las conversaciones con Pastrana, Diego y Almario se acercan a las FARC: las fuerzas eran 3 y no habían sino 2 curules hasta al parlamento.

Pablo A. Mora: oficial liberal, elegido con ayuda fariana. Después de ser gobernador, FARC lo declara objetivo militar. Terminó el periodo y hoy es pastor cristiano volador. Pese a tanto sufrimiento, el Caquetá es uno de los lugares más corruptos en un país podrido hasta el tuétano. Quizá estos datos –“grises muy verracos”– permitan comprender la imposibilidad de un proceso de paz con tales calamidades y un pueblo mayoritariamente uribista que rechaza el Partido de la Rosa Roja.